

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Vinicius y sus contradicciones]

J. V.

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha. Lo que tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo. En un buen día te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día te deja con diez y eso, este fútbol, ya no lo permite.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(J. V.: "Sobre la falta de compromiso". *El País*, 18.01.25, 33).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios de puntuación y uno de orden de palabras. Reproducimos ambas versiones:

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha. Lo que tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo. En un buen día te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día te deja con diez y eso, **este fútbol\***, ya no lo permite.

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha[;] lo que tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo. En un buen día[,] te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día[,] te deja con diez[,] y eso ya no lo permite **este fútbol.**

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha. Lo que tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo.

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha[;] lo que tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

En este texto, hay un valor adversativo o contrastivo. Compárense estas dos versiones:

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha[;] **lo que** tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo.

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha[;] **pero lo que** tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

2) Proponemos puntuar los dos complementos circunstanciales de tiempo para contrastarlos. Reproducimos ambas versiones:

En un buen día te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día te deja con diez y eso, este fútbol\*, ya no lo permite.

**En un buen día[,]** te gana el partido solo porque le sobra talento; **en un mal día[,]** te deja con diez, y eso ya no lo permite este fútbol.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

3) Proponemos puntuar la conjunción **y** que coordina las dos oraciones. Reproducimos tres versiones:

En un buen día te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día te deja con diez **y** eso, este fútbol\*, ya no lo permite.

En un buen día, te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día, te deja con diez[,] **y** eso ya **no** lo permite este fútbol.

En un buen día, te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día, te deja con diez[,] **pero** eso ya no lo permite este fútbol.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [y, ni, o...] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos”. Además, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía...* 2010: 324).

4) Para este cuarto problema de puntuación, tenemos dos posibilidades. Reproducimos las tres versiones:

En un buen día te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día te deja con diez y eso, este fútbol\*, ya no lo permite.

En un buen día te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día te deja con diez[;] y[,] eso, este fútbol ya no lo permite.

En un buen día, te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día, te deja con diez[,] y eso **ya no lo permite** este fútbol.

4.1) La primera opción supone tres acciones y recargar la puntuación de la versión original. La reproducimos:

En un mal día te deja con diez **y** eso, este fútbol\*, ya no lo permite.

Estos son los tres cambios:

1) Añadir un punto y coma ante la conjunción **y**:

En un mal día, te deja con diez[;] **y** eso, este fútbol\*, ya no lo permite.

2) Completar el aislamiento de *eso* como inciso añadiendo la primera coma:

En un mal día, te deja con diez[;] **y**[,] **eso**, este fútbol\*, ya no lo permite.

3) Eliminar la coma posterior a *este fútbol* (sujeto de la oración):

En un mal día te deja con diez; **y**, eso, **este fútbol\***, ya no lo permite.



4.2) Por tanto, lo más sencillo es reubicar *este fútbol* (sujeto de la oración).  
Compárense ambas versiones:

En un buen día te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día te deja con diez y eso, **este fútbol\***, ya no lo permite.

En un buen día, te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día, te deja con diez, y eso ya no lo permite **este fútbol**.

Para finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha. Lo que tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo. En un buen día te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día te deja con diez y eso, este fútbol\*, ya no lo permite.

Vinicius no tiene menos calidad muscular ni resistencia a los largos esfuerzos que hace Raphinha; lo que tiene es una mayor concentración de la energía para las acciones de ataque y un menor compromiso defensivo. En un buen día, te gana el partido solo porque le sobra talento; en un mal día, te deja con diez, y eso ya no lo permite este fútbol.

